



---

## Adoración - Devocional 3:

### Llamamiento a la verdadera adoración

#### Isaías 1:10-18

El pueblo de Israel adoraba a través de sacrificios, ritos, ofrendas, fiestas solemnes, como reconocimiento de la grandeza de Dios. Pero el Señor en un momento dice BASTA de una adoración espiritualmente vacía, que solamente es "forma y tradición muerta" no quiere que hagamos cosas por El solamente porque tenemos que hacerlo, para pensar..., quizás hubo veces en nuestra vida que las que quisimos dar eso a Dios. Sacrificios emocionales y no verdadera adoración. Quizás hubo veces en las que asistimos al culto a adorar a Dios solamente porque era domingo y como un cumplimiento y Dios claramente dice que las vanas ofrendas y el incienso es abominación para Jehová.

¿Que es lo que Dios quiere? Lo que Dios busca son corazones rendidos, consagrados, agradecidos y que no pueden dejar de adorarle, por el simple hecho de que están comenzando a comprender las riquezas de su gracia, lo inmensurable de su grandeza y majestad, su plena santidad, su eterna fidelidad, su ilimitado poder, su profundo amor ágape derramado por cada uno de nosotros.

"Adorar es fundirse en el corazón de Dios, con todas las consecuencias: hablarle y escucharle; admirarle y obedecerle; buscarle y darle el primer lugar en nuestra vida; vivir siempre en la dimensión exacta de su presencia en todo momento y en todo lugar. Compartir con El y solo con El lo mas profundo e íntimo de nuestra alma".

Esto es lo que pide Dios y repite Jesús en Marcos 12:30 (*Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento*) y nuestra adoración va a fluir. Porque adorar depende del valor que le damos al objeto adorado. Si entendemos los maravillosos atributos de nuestro Dios, nuestro corazón poseería un estímulo permanente y no podría dejar de adorar. Necesitamos pasar tiempo en su presencia, en privado para conocerle y enamorarnos más. Dios no se agrada en que nos presentemos los domingos y tengamos una actitud de búsqueda solo en esos momentos. Se agrada, si, si lo hacemos como forma de vida. Dios se agrada cuando nuestro corazón lo busca en la semana y el domingo solamente es un reflejo de aquello que hayamos vivido por 6 días. El desafío es reflexionar: ¿Donde estamos enfocados? ¿Nuestro compromiso, es con Dios o con la iglesia? ¿Reflejo mi semana en el día domingo?

Recordemos que Dios nos ama profundamente y esta siempre, todos los días, sin cansarse a la puerta de nuestras vidas, llamando. Queda en nosotros abrirle la puerta, invitarle y disfrutar tiempo con El. Este es el momento, no esperes más.